

DOMINGO 4º DE CUARESMA C

1. MONICIÓN DE ENTRADA

Amigos y hermanos: ¡SED BIENVENIDOS, EN ESTE 4º DOMINGO DE CUARESMA, A LA EUCARISTIA!

Todos, y no digamos que no, tenemos experiencia de habernos alejado de los caminos correctos. De haber tomado decisiones que no convenían a nuestra felicidad.

Hoy, cada día más cerca de la Semana Santa, el Señor nos muestra la verdad de su corazón: PERDONA, OLVIDA Y SIEMPRE NOS ESPERA.

¡Dichosos nosotros, que un domingo más, hemos vuelto a la casa del Padre que es esta Iglesia! El Señor nos ofrece el perdón una vez más y nos sienta a la mesa con él, para hacer de la Misa una fiesta.

2. ACTO PENITENCIAL

2.1. A veces te olvidamos, Jesús, te dejamos a un lado. Señor ten piedad

2.2. Pidamos perdón al Señor porque, en algunos momentos, no damos valor a lo importante y nos vamos por el camino fácil. Cristo ten piedad

2.3. Por las veces en que olvidamos los pequeños fallos que cometemos. Señor ten piedad

3. MONICIÓN A LAS LECTURAS

Nosotros, en este domingo, estamos llamados a disfrutar del amor y del abrazo que Dios nos da cuando volvemos con una palabra en nuestros labios: ¡perdón, Señor! Escuchemos su Palabra y vayamos al fondo de su corazón.

4. UN NUDO EN LA SÁBANA

En una junta de padres de familia de cierta escuela, la Directora resaltaba el apoyo que los padres deben darle a los hijos. También pedía que se hicieran presentes el máximo de tiempo posible. Ella entendía que, aunque la mayoría de los padres de la comunidad fueran trabajadores, deberían encontrar un poco de tiempo para dedicar y entender a los niños.

Sin embargo, la directora se sorprendió cuando uno de los padres se levanto y explico, en forma humilde, que el no tenia tiempo de hablar con su hijo durante la semana.

Cuando salía para trabajar era muy temprano y su hijo todavía estaba durmiendo.

Cuando regresaba del trabajo era muy tarde y el niño ya no estaba despierto.

Explico, además, que tenía que trabajar de esa forma para proveer el sustento de la familia.

Dijo también que el no tener tiempo para su hijo lo angustiaba mucho e intentaba redimirse yendo a besarle todas las noches cuando llegaba a su casa y, para que su hijo supiera de su presencia, el hacia un nudo en la punta de la sabana.

Eso sucedía religiosamente todas las noches cuando iba a besarlo.

Cuando el hijo despertaba y veía el nudo, sabia, a través de el, que su papa había estado allí y lo había besado.

El nudo era el medio de comunicación entre ellos.

La directora se emocionó con aquella singular historia y se sorprendió aun mas cuando constato que el hijo de ese padre, era uno de los mejores alumnos de la escuela.

5. ORACIÓN DE LOS FIELES

1. Por la Iglesia, para que nos anuncien el perdón sobre el odio. Para que sea la gran casa donde todos, buenos y malos, justos y pecadores, tengamos un lugar y una palabra que escuchar para cada situación. Roguemos al Señor.
2. Por los hijos y los padres que por diversas circunstancias viven lejos del hogar. Por aquellos que piensan, que sin cariño y sin amor, se vive mejor. Roguemos al Señor.
3. Por los padres que han perdido la esperanza. Por los que no olvidan ni perdonan. Para que descubran que hay que ser padres en lo bueno y en lo malo. Roguemos al Señor.
4. Por todos nosotros. Pronto se acerca la Semana Santa. Para que busquemos un momento para reconciliarnos con Dios de nuestros pecados. Roguemos al Señor.

6. OFRENDAS

1. Con esta cesta llena de frutos, queremos llevar al Señor, nuestro agradecimiento por nuestras familias. Por nuestros padres. Por saber que, ellos, más allá de nuestras debilidades, esperan con paciencia a que progrese como hijos de Dios.
2. Finalmente, con el pan y con el vino, queremos ofrecer al Señor la FIESTA DE LA EUCARISTIA. Todos los domingos, después de reconocer nuestros pecados, Dios hace una gran fiesta; el Señor convierte el pan y el vino en su cuerpo y en su sangre. ¡Gracias, Señor!

7. ORACIÓN FINAL: ¡HAZME VOLVER, SEÑOR!

De los caminos equivocados, ¡HAZME VOLVER, SEÑOR!

Cuando malgasto mi tiempo y mi vida: ¡HAZME VOLVER, SEÑOR!

De las mentiras y de las calumnias; ¡HAZME VOLVER, SEÑOR!

De la falta de oración: ¡HAZME VOLVER, SEÑOR!

De la tristeza y de la distancia de Ti: ¡HAZME VOLVER, SEÑOR!

De la envidia y del egoísmo: ¡HAZME VOLVER, SEÑOR!

De la independencia y del hacer lo que me da la gana: ¡HAZME VOLVER, SEÑOR!

De gastar lo que soy en cosas inútiles: ¡HAZME VOLVER, SEÑOR!